

LA PRIMERA AGRUPACIÓN POLÍTICA DE ARONA: EL COMITÉ DEL PARTIDO REPUBLICANO

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

En Arona, la influencia de dos ilustres hermanos nacidos en la localidad, don Eduardo y don Antonio Domínguez Alfonso, políticos liberales de prestigio nacional, motivó que en las elecciones celebradas en este municipio hasta el primer tercio del XX ganasen siempre los partidos liberales y conservadores. No obstante, desde la I República ya existía en esta localidad un germen republicano, representado sobre todo por don Francisco Espínola Bethencourt, quien vino de Cuba impregnado de ese ideal que poco a poco fue transmitiendo a sus paisanos, hasta captar a dos influyentes hermanos, don Eugenio y don Antonio Miguel Domínguez Alfonso, sobrinos de los mencionados políticos, que junto con él fundarían en 1913 el primer Comité Republicano de Arona, que se mantendría en activo hasta la llegada de la Dictadura de Primo de Rivera y al que vamos a dedicar el presente artículo.

EL INICIO DEL REPUBLICANISMO EN ARONA

La abrumadora influencia de los hermanos Domínguez Alfonso¹, prestigiosos políticos liberales que alcanzarían relieve regional y nacional, hizo que fuese aplastante el dominio liberal-conservador en todos los procesos electorales celebrados en Arona en el último tercio del siglo XIX y el primero del XX. La falta de opción para otros partidos hizo que en 1869 la prensa ya se quejase de la manipulación política en Arona, donde en las elecciones de finales de enero acudieron a votar todos los electores, sin que faltase ninguno, por muy enfermo que estuviese; en 1871 no se abrió el colegio del Valle de San Lorenzo, porque tenía mayoría el candidato de oposición conservadora; y en 1872, las listas electorales no estuvieron expuestas al público el tiempo previsto para las reclamaciones, por lo que se suspendieron las elecciones. Por todo ello, la llegada de la I República fue acogida con gran ilusión por los vecinos más progresistas, como resaltaba el corresponsal de *La Federación* en San Miguel de Abona el 6 de marzo de 1873:

Ciudadano Director de *La Federación*.

San Miguel Marzo 4 de 1873, 1.º de la República española.

Querido correligionario: grande es el júbilo con que se ha recibido aquí, en estos pueblos del Sur, la grata nueva de la proclamación de la República; pero mas grande, inmensamente grande el disgusto con que los calamares de todos matices han visto llevar á cabo la redención de la humanidad.

Los republicanos antiguos, los republicanos de siempre, los que en repetidas veces hemos probado que adoramos en esa forma de gobierno, se han reunido, cada cuales en sus respectivos pueblos, proclamando con gozoso entusiasmo y sentidas manifestaciones, la realización de nuestro ideal querido.

En estas manifestaciones ha reinado el mejor orden, y así era de esperar de la sensatez y buen criterio de los republicanos de Granadilla, Arona, Vilaflor y San Miguel, á quienes se refiere este comunicado, defraudándose así por completo las esperanzas de los

¹ *Don Eduardo Domínguez Alfonso* (1840-1923) fue un eminente médico y político, médico militar, profesor y director del Establecimiento de Segunda Enseñanza de Santa Cruz de Tenerife, presidente de la Academia Médico Quirúrgica de Canarias y de la Diputación Provincial, y primer presidente del Cabildo insular de Tenerife; y *don Antonio Domínguez Alfonso* (1849-1916), ilustre abogado y político, fue profesor, Dr. en Derecho, decano del Colegio de Abogados de Tenerife, juez municipal de Madrid, gobernador civil de Manila, intendente de Hacienda y coronel de Voluntarios en Filipinas, diputado a Cortes y senador.

calamares de algunos de dichos pueblos que esperaban se turbara el orden por estas *turbas ignorantes*, epíteto con que siempre se nos ha señalado. No dejó de haber, sin embargo algunas provocaciones é incitaciones al desorden, pero nó por nuestra parte —La conducta de los calamares siempre será la misma: catequizar á algún pobre hombre, que sin reflexionar las consecuencias, siembre el disgusto entre pacíficos ciudadanos, para tener el pretexto de decir después «*Ved ahí la República.*» -Pero ya he dicho á V. que ni el *vino* ni otros *licores* que se han repartido con abundancia estos días, han logrado el fin propuesto por ciertas entidades. Contra la razón, la justicia y la buena causa que con tanta alegría defendemos y proclamamos se estrellan y se estrellarán todas las maquinaciones de un enemigo, que no por dejar de ser poder, deja de ser temible en estos pueblos, donde todo lo invaden y subyugan con su política, como reyes absolutos.

Concluyo ciudadano Director, dando á V. y á todos los redactores y colaboradores de «La Federación» el más cordial parabién porque hayan visto realizada la sagrada causa que con constante abnegación y patriotismo han defendido, rogando a Dios permita que, ya que están coronados nuestros esfuerzos, se coronen de igual manera los de nuestros hermanos en raza, los Italianos y Portugueses.

Tal es la aspiración del que les desea salud y grita de todo corazón «*Viva la República federal.*»²



En 1913 se fundó el primer Comité Republicano de Arona.
[Imagen del Centro de Fotografía “Isla de Tenerife”].

Lo cierto es que en mayo de dicho año 1873 se celebró en Arona el solemne acto de proclamación de la I República. Poco después, el 12 de septiembre de ese mismo año tomaron posesión los nuevos ayuntamientos tinerfeños; si bien en 19 de ellos el grupo de gobierno

² El Corresponsal. “Remitidos”. *La Federación*, 6 de marzo de 1873, págs. 2-3.

elegido era del Partido Republicano Federal, en otros 5 ganó el Partido Unionista (o calamar), en 2 el Partido Moderado y los 7 restantes no tenían un color político claro³; entre estos últimos figuraba el de Arona⁴. Tales eran las dudas en este municipio, que en una nota publicada el 24 de ese mismo mes el periódico republicano *La Federación* decía: “D. Antonio Saravia, de quien se duda si es federal ó moderado, y á quien apoyan ambos partidos por Arona”⁵.

Por entonces, un aronero que había regresado de Cuba, don Francisco Espínola Bethencourt, ya había comenzado a propagar las ideas republicanas entre sus paisanos. Al principio nadie le hacía caso e incluso las capas sociales más conservadoras lo aislaban por antimonárquico y “ateo”. Fue proclamado interventor electoral por los republicanos en los distintos procesos electorales y, poco a poco, se fue ganando cierto prestigio en la conservadora sociedad local, hasta el punto de que fue elegido primer teniente de alcalde de Arona, cargo que ostentó entre 1876 y 1879, actuando en varias ocasiones como alcalde accidental; profesionalmente era propietario agrícola y miembro de varias comunidades de agua, ostentando en ellas algunos cargos, como el de vocal de la Sociedad Cooperativa de Aguas “El Milagro” de dicho pueblo; pero, sobre todo, casi al final de su vida sería el auténtico impulsor de la creación del Comité Republicano de Arona, como se verá más adelante.

LOS PRIMEROS INTENTOS DE ORGANIZACIÓN DE LOS REPUBLICANOS DE ARONA

A comienzos de 1893, las fuerzas republicanas de Arona aún no eran muy potentes, pero ahí seguían estando, con don Francisco a la cabeza, como se desprende de su adhesión al banquete conmemorativo de la proclamación de la República, celebrado en Santa Cruz el 11 de febrero:

Con el mayor orden y animación celebraron antes de anoche los republicanos, en el *Hotel Benigno Ramos*, el banquete conmemorativo de la proclamación de la República.

El comedor y el patio, presentaban un magnífico golpe de vista, y en torno de las mesas, completamente ocupadas, se agruparon muchos de los republicanos de esta Capital, presididos por el Sr. Suárez Guerra, y representaciones de los de la Laguna, Puerto de la Cruz y otros pueblos. Se pronunciaron elocuentes y patrióticos brindis y se leyeron entusiastas telegramas y cartas de adhesión de los republicanos de la Orotova, Realejo, Garachico, Candelaria. Arico, Arona, Granadilla y otras localidades.⁶

En los albores del siglo XX los republicanos mantenían su presencia en la política local, pero no tenían poder, pues en este municipio seguía dominando la ideología liberal y conservadora. Así, según informaba la prensa tinerfeña, en las elecciones municipales celebradas a comienzos de mayo de 1909, en Arona solo resultaron elegidos 3 conservadores y 3 liberales⁷, aunque días después la prensa señalaba que “En Arona no hubo proclamación de candidatos porque no se solicitó”⁸.

En las nuevas elecciones municipales celebradas en diciembre de ese mismo año, en Arona triunfaron 3 liberales y 2 conservadores⁹. En el conjunto de Tenerife, el periódico *El País* resumía el resultado del siguiente modo: en 18 municipios triunfaron las huestes del diputado liberal don Félix Benítez de Lugo, en 9 ganó la leonina Unión Patriótica y en 5,

³ Por entonces Tenerife tenía 33 municipios, pues Los Realejos estaban separados en Alto y Bajo, y aún se mantenía Taganana.

⁴ *El Estado Canario*, 21 de agosto de 1873, pág. 1.

⁵ *La Federación*, 24 de septiembre de 1873, pág. 3.

⁶ “Crónica”. Diario de Tenerife, 13 de febrero de 1893, pág. 2.

⁷ “De elecciones. Noticias oficiales”. *El Progreso*, martes 4 de mayo de 1909, pág. 1.

⁸ “Elecciones municipales”. *Las Canarias*, jueves 13 de mayo de 1909, pág. 1.

⁹ “Las elecciones. Datos oficiales”. *El Progreso*, 13 de diciembre de 1909, pág. 2.

entre los que figuraba Arona, los ayuntamientos “*se hallan en situación indefinida, si bien sabemos de algunos de estos municipios que simpatizan con la causa del señor Benítez de Lugo*”¹⁰.

El 16 de ese mismo mes de diciembre, el diario republicano autonomista *El Progreso* informaba de la constitución del Comité Republicano de San Miguel de Abona, adelantando que: “*Dentro de unos días quedará constituido otro Comité republicano en Arona, donde también existe gran entusiasmo*”¹¹. Pero no tenemos constancia de que por entonces se constituyese el comité que se anunciaba.

Con motivo de la gira republicana efectuada a dicho pueblo de San Miguel el sábado 3 de agosto de 1912, organizada por la Juventud Republicana de Santa Cruz de Tenerife, en la plaza de dicho pueblo sureño se efectuó un mitin republicano en el que intervinieron varios dirigentes y al que asistieron más de 300 personas, 107 de ellas llegadas en barco desde la capital. En el transcurso de dicho acto se leyeron varios telegramas de adhesión, entre los que figuraba uno firmado por dos republicanos de Arona, que seis meses más tarde figurarían entre los principales fundadores del Comité Republicano de este pueblo: “*De Arona: Rogámosle nos considere presentes acto celebran nuestros correligionarios saludándoles fraternalmente.– Francisco Espínola, Eugenio Domínguez*”¹².

Con motivo del baile celebrado el 25 de ese mismo mes en la joven Sociedad republicana “La Libertad” de San Miguel de Abona, cuyos socios “*a la vez que luchan por la Democracia y por la unión de los republicanos, saben organizar fiestas como estas, en donde la cultura y la alegría se adunan y estrechan los lazos de fraternidad*”, el corresponsal de *El Progreso* en dicha localidad informaba de que “*tuvimos el gusto de ver dando realce al acto*” a don Antonio Domínguez Alfonso, mientras que amenizaban el acto “*con sus alegres tocatas de bandurrias y guitarras, el joven D. Jerónimo Morales y D. Antonio Sarabia, todos de Arona*”¹³; dos de ellos también figurarían entre los fundadores del Comité Republicano de esta última localidad, como se verá luego.

LA CONSTITUCIÓN DEL COMITÉ REPUBLICANO DE ARONA

A comienzos del año siguiente, en Arona ya se trabajaba intensamente para hacer realidad el proyecto, pues el 29 de enero de 1913 señalaba *El Progreso*, al lamentarse de la desunión del Partido Republicano en Tenerife: “*tenemos noticias que desde luego damos como seguras, referentes a que en Arona se constituirá en breve el Comité también con carácter autónomo, sin ni siquiera dar cuenta de su organización a los elementos fraccionados de esta Capital*”¹⁴. El 5 de febrero inmediato, el mismo periódico daba a conocer la constitución del Comité Republicano de Vilaflor, a la que seguirían los de otros pueblos del Sur: “*También sabemos que nuestros amigos de Arona, Granadilla y Arico, hacen gestiones con grandes resultados para llegar a un acuerdo y podemos asegurar que dentro de pocos días se efectuaran las correspondientes reuniones que darán por resultado la constitución de los comités de esos pueblos*”¹⁵.

Lo cierto es que el 25 de mayo de ese mismo año se constituyó por fin el Comité Republicano de Arona, de lo que informó ampliamente el diario *El Progreso* el 7 de junio inmediato, que reproducía íntegramente el acta de constitución:

¹⁰ “¿Adonde está el triunfo?”. *El País*, jueves 16 de diciembre de 1909, pág. 1; “¡Viva el partido benitista!”. *El País*, 23 de diciembre de 1909, pág. 2.

¹¹ “Crónica general. Comité republicano”. *El Progreso*, 16 de diciembre de 1909, pág. 2.

¹² “La jira republicana a San Miguel”. *El Progreso*, lunes 5 de agosto de 1912, págs. 1-2.

¹³ El Corresponsal. “De San Miguel. Suma y siguen los fracasos”. *El Progreso*, 30 de agosto de 1912, pág. 2.

¹⁴ “De familia. La desunión es mayor cada día”. *El Progreso*, miércoles 29 de enero de 1913, pág. 1.

¹⁵ “Vida Republicana. Nuevo Comité”. *El Progreso*, 5 de febrero de 1913, pág. 2.

Una grata noticia tenemos que comunicar hoy a la familia republicana. En Arona, uno de los más importantes pueblos de la región del sur de esta isla, se acaba de constituir un Comité de nuestro Partido.

Tiempo hacía que entre aquellos entusiastas correligionarios se agitaba la idea de constituir el Comité y a ello encaminaban sus esfuerzos, particularmente nuestro joven amigo y rico propietario de aquel pueblo, don Eugenio Domínguez Alfonso, y el también amigo nuestro y antiguo correligionario don Francisco Espínola, a quienes lo mismo que a los demás felicitamos por su triunfo.

El Comité de Arona, cuna de tantos caciques, formado por entusiastas correligionarios, jóvenes en su mayoría, hijos de aquel pueblo, que en él viven y en él tienen sus intereses, es de grandísima importancia para el desarrollo de aquella comarca, pues no sólo encaminará sus esfuerzos a sacar el ambiente político con una constante labor de propaganda educativa, sino que batallará por implantar todas cuantas reformas sean necesarias para el desarrollo y fomento de los intereses del pueblo.

He aquí la certificación del acta de constitución del Comité, que nos remiten desde dicho pueblo:

«Don Miguel González Barroso, Secretario del Comité Republicano de Arona.

Certifico: Que en la Secretaría de este Comité se encuentra la siguiente acta, que copiada literalmente dice así:

En el pueblo de Arona, a 25 de Mayo de 1913, en reunión celebrada por los señores don Eloy García, D. Jerónimo Morales, D. Jerónimo Alfonso, D. Eugenio Domínguez, D. Francisco Espínola, D. Miguel González, D. Antonio Alfonso, D. Gumersindo Mena, don Andrés Alvarez, D. Miguel García, don Antonio Martín, D. Guzmán García, D. Nicolás González, D. Leocadio García, D. José Sierra, D. Agustín González, D. Nicolás González, D. Francisco Mena, D. Domingo Sierra y D. Germán Toledo, afiliados al Partido Republicano, con el fin de constituir una Junta o Comité que se encargue de la organización y dirección de los trabajos necesarios para la mayor propaganda y defensa de los ideales democráticos, indispensables a la seguridad y desarrollo de los intereses del pueblo, de que vienen adueñándose uno y otro día los partidos a cuya sombra única vive y vegeta el odioso caciquismo; se acordó, por unanimidad, que dicha Junta la constituyesen un Presidente, un Vicepresidente, un Tesorero, un Secretario, un Vicesecretario y seis vocales elegidos.

Puestos de acuerdo los presentes bajo la presidencia interina de D. Francisco Espínola Bethencourt y actuando como Secretario también interino D. Miguel González Barroso, acerca de la forma en que había de hacerse la elección, fué llevada ésta a cabo por votación secreta, resultando designados, para la indicada Junta durante el año actual,

Presidente, D. Eugenio Domínguez Alfonso.

Vicepresidente, D. Francisco Espínola Bethencourt.

Tesorero, D. Eloy García Melo.

Secretario, D. Miguel González Barroso.

Vicesecretario-Contador, D. Antonio Martín.

Vocales: D. Guzmán García Frías, D. Antonio Alfonso Sierra, D. Miguel García Reverón, D. Jerónimo Morales Sierra, D. Leocadio García Reverón y D. Nicolás González Toledo, a quienes dicho Presidente interino confirió la debida posesión de sus respectivos cargos.

También se acordó declarar autónomo el Partido Republicano de este pueblo mientras los republicanos de la isla realicen la unión de todos sus elementos, y comunicarlo así a los demás comités que se hallen constituidos en esta región del sur de Tenerife, mandándose extender la presente y ordenándose hacer público este acto en los periódicos republicanos de la Capital, a los que se remite una copia de esta acta que la firman todos los presentes con el visto bueno de la Presidencia, de que yo, el Secretario, certifico.—Eugenio Domínguez, Eloy García, Jerónimo Alfonso, Francisco Espínola,

Jerónimo Morales, Gumersindo Mena, Andrés Alvarez, Antonio Martínez, Guzmán García, Miguel García, José Sierra, Agustín González, Nicolás González, Francisco Mena, Domingo Sierra, Germán Toledo, Miguel González.

Es copia literal del original a que se refiere; y para remitir al periódico EL PROGRESO expido la presente con el visto bueno del Presidente, en Arona, a 27 de Mayo de 1913, de que yo el Secretario, certifico.—El Secretario, *Miguel González*.—V.º B.º—El Presidente, *Eugenio Domínguez*.»¹⁶



El Comité Republicano surgió para luchar contra el caciquismo imperante en Arona, pero terminó en manos de la burguesía local. [Imagen del Centro de Fotografía “Isla de Tenerife”].

Dos días después, el 9 de junio, el corresponsal de *La Prensa* en Arona también informaba de la constitución de este Comité:

En este pueblo se ha celebrado una reunión de numerosos elementos afiliados al partido republicano, con el fin de constituir un Comité que se encargue de la organización y dirección de los trabajos necesarios para la mayor propaganda y defensa de los ideales democráticos.

Hecha la votación para elegir los correligionarios que han de formar parte de dicho Comité, fueron elegidos los siguientes:

Presidente, D. Eugenio Domínguez Alfonso.

Vicepresidente, D. Francisco Espinosa¹⁷ Bethencourt.

Tesorero, D. Eloy García Melo.

Secretario, D. Miguel González.

Vice-Secretario, contador, don Antonio Martínez.

Vocales, D. Guzman García Frías, D. Antonio Alfonso Sierra, D. Miguel García Reverón, D. Jerónimo Morales Sierra, D. Leocadio García Reverón y D. Nicolás González Toledo.

¹⁶ “Vida Republicana. Nuevo Comité”. *El Progreso*, 7 de junio de 1913, pág. 2.

¹⁷ Se trata de un error, pues el apellido era Espínola.

También se acordó declarar autónomo el partido Republicano de este pueblo, mientras los republicanos de la Isla no realicen la unión de todos sus elementos.

En la reunión reinó el mayor entusiasmo, haciéndose votos por la prosperidad del partido republicano.¹⁸

Con respecto a los primeros dirigentes republicanos de este municipio: el presidente, *don Eugenio Domínguez Alfonso* (1889-1964), había sido vocal de la Sociedad Cooperativa de Aguas “El Milagro” de Arona, era propietario agrícola y exportador, luego sería alcalde de Arona, presidente de la Junta Local de Primera Enseñanza, 2º teniente de alcalde, vicepresidente de la “Patronal Agrícola de San Miguel, Arona y Adeje”, jefe local de las Milicias de Acción Ciudadana, juez de paz, jefe de la Hermandad Sindical, empresario y pionero turístico, y hoy da nombre al Casino de Arona; del vicepresidente, *don Francisco Espínola Bethencourt*, ya nos hemos ocupado con anterioridad; el tesorero, *don Eloy García Melo*, era industrial y ocuparía los cargos de fiscal municipal (titular y suplente), jurado judicial de Arona, vocal de la Comisión Municipal de Evaluación del Repartimiento, concejal y regidor síndico del Ayuntamiento, y tesorero del Centro de Fomento de Los Cristianos; el secretario, *don Miguel González Barroso*, era secretario del Ayuntamiento y de la Sociedad “Centro Minerva”, y luego sería juez municipal suplente, vocal de la Comisión Municipal de Evaluación del Repartimiento, secretario del Centro de Fomento de Los Cristianos y miembro de la comisión organizadora del Comité Local de Acción Popular Agraria; y el vicesecretario-contador, *don Antonio Martín*, figuraría entre los mayores contribuyentes de Arona. En cuanto a los vocales: *don Antonio Alfonso Sierra*, daría nombre a una calle de Arona; *don Miguel García Reverón* (1884-1956), hombre emprendedor, fue labrador, latonero, alañador, arreglador de infiernillos, panadero, molinero, distribuidor de neumáticos para automóviles, tocador de guitarra, cantador, corresponsal de *La Prensa*, jurado judicial y alcalde de Arona; *don Jerónimo Morales Sierra*, era músico y, años más tarde, sería presidente de la Sociedad Cooperativa de Aguas “El Milagro” de Arona, vocal del Centro de Fomento de Los Cristianos, concejal por el Partido Republicano Tinerfeño, depositario del Ayuntamiento y uno de los miembros de la comisión organizadora de la Agrupación Municipal de Izquierda Republicana; de *don Guzmán García Frías*, *don Leocadio García Reverón* y *don Nicolás González Toledo*, no tenemos de momento más información.

FALLECIMIENTO DEL REPUBLICANO PIONERO DE ARONA

Pero el 3 de octubre de ese mismo año falleció el fundador y vicepresidente del Comité, don Francisco Espínola Bethencourt, quien como pionero del republicanismo en Arona, sin duda había sido el promotor del mismo; ello constituyó un duro golpe para sus jóvenes correligionarios, como destacó *El Progreso* en una sentida nota necrológica, publicada el 11 de dicho mes:

El correo interior de hoy nos trae la triste nueva del fallecimiento del entusiasta correligionario, antiguo y respetable amigo nuestro D. Francisco Espínola Bethencourt, ocurrido en Arona el pasado día 3 del corriente.

Era el Sr. Espínola un batallador constante e incansable, un íntegro y consecuente republicano, cuya personalidad por todos era querida y admirada.

Su actuación activa en la política tinerfeña data desde su regreso de América, de donde vino saturado de ansias de libertad y progreso. Trabajó casi solo durante mucho tiempo, atrayendo hacia los redentores ideales que profesaba las simpatías de muchos de los que hoy son nuestros estimados correligionarios de Arona. Allí fué el Presidente fundador y Vicepresidente luego del Comité Republicano, habiendo sabido grangearse la confianza y el respeto de todos cuantos tuvimos ocasión conocerlo en vida.

¹⁸ Corresponsal. “De los pueblos. Arona”. *La Prensa*, 9 de junio de 1913, pág. 1.

Sus sacrificios por la idea fueron muchos, y siempre resultaron eficaces y contundentes sus esfuerzos en pro del triunfo de nuestros correligionarios.

Descanse en paz el viejo y batallador republicano, y reciba su apreciable familia la sincera expresión de nuestro más sentido pésame.¹⁹

En el mes de noviembre inmediato, su compañero don Antonio Miguel Domínguez Alfonso envió desde Madrid otra emotiva nota necrológica “*Por la memoria de D. Francisco Espínola*” al periódico *El Progreso*, donde fue publicada el 22 de dicho mes:

Don Frasco, como familiarmente le llamábamos, era Arona, y por eso hoy Arona está de luto, Arona ha muerto.

En la plaza mayor, un caballero se pasea por la acera, las manos en la espalda y en ellas un bastón, el sombrero sobre los ojos y éstos mirando al suelo. De pronto se detiene, mira al vacío..., diríase que se le ha aparecido algún ser extraterreno; parece que oye una voz misteriosa. Emprende otra vez el paseo con más bríos que antes..., nueva parada..., nuevo paseo.

¿Qué piensa?... ¿Quién le habla?

Su pensamiento estudia proyectos extraordinarios, de tuberías conduciendo aguas que manantiales abiertos con maquinarias modernas han parido.

Le habla el progreso, la civilización. Esa era la musa confidente de D. Frasco; ella le inspiró.

En mi niñez las beatas me mostraban su figura simpática, caballerosa y noble, diciéndome: Es el coco. Ya mayor dijéronme: Es ateo.

D. Frasco lo oía, me miraba, y su sonrisa cariñosa me llenaba de deseos de ser su amigo.

Comprendiendo la ignorancia de los que se llamaban señores del pueblo, nunca discutí, cuando presentaba sus admirables proyectos a las sociedades de aguas a que pertenecía y que siempre los desechaban. El desprecio acompañado de alguna palabra fuerte, reveladora de una alma llena de fuego, era toda su protesta.

En política, hace infinidad de años que en las urnas de Arona aparecía un voto para el candidato republicano. Era la opinión de D. Frasco que sabía despreciar las amenazas de cuantos caciques intentaron amordazar su razón.

Así, luchando, despreciando, sonriendo las brutalidades de sus convecinos, vivió muchos años D. Frasco sin esperar jamás recoger laureles.

Se equivocó D. Frasco en esto. Su pueblo supo comprenderle, y aquellos niños, a quienes fué mostrado para infundir miedo, llegaron a mayores, forjaron en modernas ideas sus razones, y luego corrieron a él. Y D. Frasco, en estos últimos años, se vio rodeado de vigorosos y juveniles brazos que removiendo los cimientos del pueblo, han conseguido hacerle entrar por el camino del progreso.

Juventud de Arona, no olvidéis al luchador incansable, al guerrero forjado en su historia aventurera de las américas. El luchó en la Manigua contra la humanidad entera; vosotros sois muchos y el enemigo cobarde.²⁰

A pesar de que el Partido Republicano estaba perfectamente organizado, en las elecciones municipales celebradas el domingo 9 de noviembre de 1913, en Arona solo resultaron elegidos 5 concejales independientes: don Antonio Pérez González (8 votos), don Gregorio Linares (7 votos), don Norberto Sierra (7 votos), don Jerónimo Alfonso (6 votos) y don Aquilino Martín (5 votos)²¹; no obstante, dos de ellos (el segundo y el cuarto) ingresarían

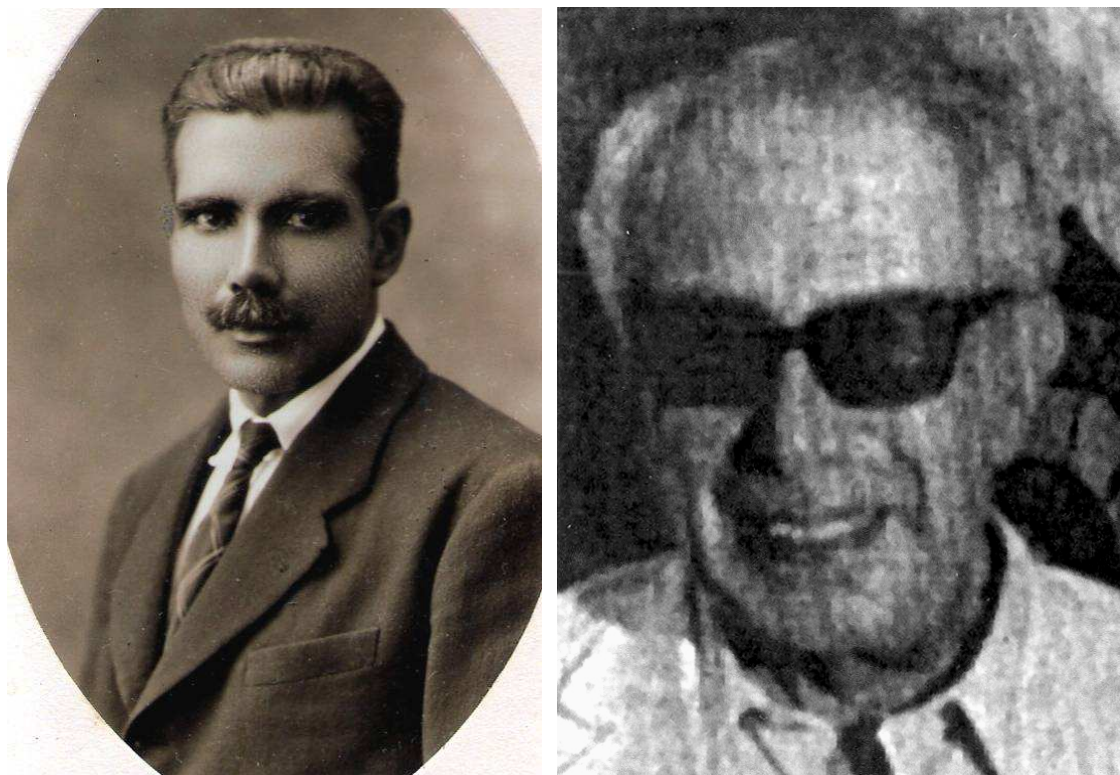
¹⁹ “Obituario”. *El Progreso*, sábado 11 de octubre de 1913, pág. 1.

²⁰ Antonio M. Domínguez Alfonso. “De colaboración. Por la memoria de D. Francisco Espínola”. *El Progreso*, sábado 22 de noviembre de 1913, pág. 1.

²¹ “Elecciones. Resultado de las de ayer”. *La Región*, 10 de noviembre de 1913, pág. 2; “De elecciones. Por los pueblos”. *La Opinión*, martes 11 de noviembre de 1913, pág. 1; “Elecciones. Resultado de las de ayer”.

luego en el Comité del Partido Republicano, de cuya junta directiva llegarían a ser vocales, como se verá más adelante.

Como curiosidad, el 14 de diciembre de ese mismo año se celebró en el Parque Recreativo de Santa Cruz de Tenerife un emotivo acto por la terminación de la Guerra de Marruecos, organizado por el Partido Republicano y diversas sociedades obreras, al que se adhirió el Comité Republicano de Arona, entre otros de diversas islas; en el mitin intervinieron diversos oradores de prestigio y a continuación se celebró una manifestación hasta la plaza de la Constitución, donde se le entregaron las conclusiones del encuentro al gobernador civil, y luego continuó hasta el local de la Sociedad de Estibadores del Carbón, en el que quedó se disolvió²².



Los hermanos don Eugenio y don Antonio Domínguez Alfonso, presidentes del Comité Republicano de Arona.

LA REORGANIZACIÓN DEL COMITÉ REPUBLICANO

El sector más conservador del pueblo, no vio con buenos ojos la creación del Comité republicano de Arona y aprovechaba cualquier circunstancia para arremeter contra sus miembros, como ocurrió en una anécdota ocurrida el domingo 7 de junio de 1914, en la que se vio implicado el párroco de la localidad, de la que se informó en *Gaceta de Tenerife* el 16 de dicho mes, bajo el titular “*Hecho salvaje*”:

De Arona nos escriben dando cuenta de un escándalo que en la noche del Domingo, 7 del corriente realizaron unos cuantos que se declaraban *republicanos* y a quienes nosotros nos arriesgamos a llamar salvajes con perdón de los indígenas del Africa ecuatorial.

Un grupito que salió de un baile a las doce o una de la madrugada recorrió varias calles del pueblo, profiriendo palabras soeces, vivas a la República, e injurias contra el dignísimo Sr. Cura párroco, nuestro estimado amigo D. Angel Serra.

²² “Los actos de ayer por la terminación de la Guerra”. *El Progreso*, lunes 15 de diciembre de 1913, pág. 1.

El pueblo todo que aprecia al sacerdote que tanto se desvela por el bien de la Iglesia y del pueblo está, disgustado por el proceder de esos *republicanos* más o menos conscientes e incultos.

Esta hazaña, según nos informan es una repetición, pues el grupito ha hecho lo mismo otras veces con el párroco anterior.

Llamamos la atención del Sr. Gobernador Civil para que no deje sin castigo esa salvajada, capaz por si sola de deshonorar un pueblo y ser motivo de consecuencias desagradables.²³

En noviembre de 1916 se reorganizó el Comité republicano de Arona, que quedó compuesto por las siguientes personas: presidente, don Eugenio Domínguez Alfonso; y vocales: don Jerónimo Morales, don Eloy García, don Anselmo García, don Jerónimo Alfonso y don Gregorio Linares. Al mismo tiempo se formaron otros cuatro en la isla (Puerto de la Cruz, Icod de los Vinos, Guía de Isora y Adeje) y, con anterioridad, en ese mismo año se habían constituido otros tres (La Orotava, Los Realejos y San Juan de la Rambla).²⁴

De estos nuevos dirigentes republicanos de Arona, el presidente y los dos primeros vocales ya formaron parte del comité anterior; del resto: *don Anselmo García Melo*, solo sabemos que fue jurado judicial; *don Jerónimo Alfonso Batista*, ya había sido concejal independiente y luego sería primer teniente de alcalde del Ayuntamiento; y *don Gregorio Linares Miranda* era labrador y también había sido concejal independiente en la corporación municipal de Arona.

El 27 de mayo de 1917 se celebró un mitin en Santa Cruz de Tenerife organizado por el Directorio del Partido Republicano Tinerfeño, a favor de los países aliados que participaban en la I Guerra Mundial y en contra de la neutralidad del Gobierno español, secundando el que en ese mismo día se celebraba en la Plaza de Toros de Madrid. Participaron los principales dirigentes insulares de dicho partido, aunque también se adhirieron elementos del Partido Liberal. Los comités republicanos del Sur de Tenerife se adhirieron con un telegrama enviado desde Arona: “*Republicanos Arona, Adeje, San Miguel, preséntanme entusiasta adhesión mitin pro aliados celebran hoy esa capital. Republicanos sur estarán siempre del lado naciones defienden justicia, derecho, libertad.—A. M. Domínguez*”; además, también enviaron otros telegramas de adhesión los comités de Granadilla y San Miguel.²⁵

Dado el autor del telegrama, parece que en ese año estaba al frente del Comité Republicano de Arona *don Antonio Miguel Domínguez Alfonso* (1892-1979), hermano del anterior presidente, que había sido estudiante de Derecho, colaborador de *El Progreso*, sargento de Artillería y propietario exportador, luego sería vocal de la Comisión Municipal de Evaluación del Repartimiento, primer teniente de alcalde y alcalde accidental de Arona, vocal del Centro de Fomento de Los Cristianos, jefe de las fuerzas de Acción Ciudadana, presidente del “Atlético Arona”, empresario y pionero turístico; hoy da nombre al campo de fútbol de Los Cristianos (para el que donó el terreno) y a una calle de Playa de Las Américas.

El 15 de septiembre de 1922, el abogado y político socialista don Emiliano Díaz Castro volvía a quejarse desde Fasnia de la triste situación que vivía el Sur de Tenerife, castigado aún por el caciquismo, pues: “*los pueblos del Sur permanecen aislados, olvidados, y por qué no decirlo, escarnecidos por los mismos políticos que deben gran parte de su engrandecimiento, al esfuerzo realizado por estos ignorantes campesinos, y por estos anti-patrióticos mangoneadores*”. Más adelante añadía:

[...] Muchas veces he clamado para que viniesen oradores que sembraran la simiente fecunda de las ideas democráticas, y sin embargo, con gran dolor he observado, el ínfimo número de individuos, que alcanzarían a comprender el lenguaje elevado de tales

²³ “Desde Arona. Hecho salvaje”. *Gaceta de Tenerife*, martes 16 de junio de 1914.

²⁴ “Comités republicanos”. *Diario de Tenerife*, 24 de noviembre de 1916, pág. 2.

²⁵ “Manifestación pro-aliados. El mitin de ayer”. *El Progreso*, lunes 28 de mayo de 1917, pág. 1.

sembradores. Es necesario roturar el terreno, abrir los surcos, y después arrojar en ellos la semilla ideológica para que germine. Lo demás es “predicar en desierto”.

No comprenden el lenguaje sublime, de los que en la tribuna pública exponen su pecho al peligro; pero sí el de los que en la sombra, con palabras vulgares y engañosas, los llevan a la ruina material, a la degradación política, a la perversión total de su Ética.

Estos pueblos no tienen porque no piden. No piden porque no saben pedir. Y no saben pedir porque: la inmensa mayoría son analfabetos, ignorantes, y el resto muy poco superior oral –moralmente inferior– están supeditados por una pequeña conveniencia a sus señores feudales.

Si todo ciudadano laborase con ahínco por el progreso de su pueblo, el mundo mejoraría mucho; pero casi todas estas gentes –mirando las cosas por el prisma de su moral– juzgan como loco o imbécil el individuo que se afana por la consecución de mejoras colectivas, y no se ocupa únicamente de su mejoramiento individual.

Venga el gran repúblico Sr. Lerroux para que observe de cerca a esta siempre preterida región, abandonada por los políticos y mancillada por sus hijos, judíos traficantes con la dignidad de sus pueblos, y saldrá de aquí “gratamente” impresionado. [...] ²⁶

Y concluía su artículo con las siguientes frases: “*Los políticos provinciales se ocupan solamente en tiempo de elección de estos pueblos. Ninguna personalidad que venga a Tenerife puede visitar a la mayor parte de esta comarca; si vienen no les entienden. Sus hijos, modernos Judas, entregan maniatada su pequeña patria a los verdugos políticos*”.²⁷

A pesar de que el espíritu republicano había ido arraigando en la población, en las elecciones celebradas el 29 de abril de 1923 el Partido Republicano salió derrotado en el municipio de Arona, donde todavía imperaba el caciquismo que representaban los partidos monárquicos, como destacó *El Progreso*, órgano de dicho partido que patrocinaba la candidatura de Alejandro Lerroux, en un violento artículo en el que combatía los amaños electorales, el cual fue reproducido parcialmente por *Diario de Las Palmas*:

Una vergüenza para Tenerife fue la elección que ayer se verificó.

Se demostró ayer que exceptuando esta capital, Fasnia, Puerto de la Cruz, Tacoronte, Arafo, Santiago, Tegueste, Rosario y alguna población más que ahora no recordamos, lo demás es un feudo del caciquismo, donde la masa electoral en su inmensa mayoría es llevada a los colegios poco menos que del cabestro.

Sensible es hablar así, pero no hay más remedio. El espectáculo que ayer se dio fué el más incivil que se puede imaginar. [...] ²⁸

De esta manera, la primera etapa republicana llegó a su fin. La trayectoria del Partido Republicano en Arona, como en toda España, se vio truncada por la Dictadura de Primo de Rivera, pues con su llegada se disolvió el Comité local. Algunos años después, con la instauración de la II República se recuperó el sentimiento republicano, aunque ahora dividido en diferentes partidos con otras tantas sensibilidades. En Arona se produjo una eclosión política, al fundarse siete agrupaciones o comités locales de otros tantos partidos: Partido Republicano Tinerfeño, Partido Republicano Conservador, Partido Republicano Radical Socialista, Acción Popular Agraria, Izquierda Republicana, Unión Republicana y Partido Socialista. A ellos habría que sumar una Cooperativa de los Obreros de la Comarca y una Federación Obrera Comarcal. Pero de esta apasionante etapa nos ocuparemos en otra ocasión.

[20 de enero de 2015]

²⁶ “El progreso en el Sur”. *El Progreso*, miércoles 20 de septiembre de 1922, pág. 1.

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ “La elección de ayer. El caciquismo moviliza sus fuerzas”. *El Progreso*, lunes 30 de abril de 1923, pág. 1; “Datos de las elecciones en Canarias”. *Diario de Las Palmas*, 2 de mayo de 1923, pág. 2.